

Proyectar bibliotecas

Javler López Giljón

Biblioteca de la Alhambra, Granada

El autor da unas consideraciones a tener en cuenta para el diseño y proyecto de una biblioteca. Se analizan los servicios que puede prestar la biblioteca y cómo estos determinan su diseño. Finalmente, se incide en la automatización y tecnología de la información como factores esenciales para la planificación bibliotecaria

1. Introducción

Cada día es más evidente que la información se está convirtiendo en un valor altamente apreciado, tanto que se plantea el advenimiento de un nuevo tipo de sociedad basada en la información, que vendría a sustituir a la industrial. Lo que genera que se pueda hablar de países y personas "ricas o pobres" en información. Esta situación también ha permitido que aparezca una floreciente industria de la información, (telecomunicaciones, informática, productores y distribuidores de bases de datos, etc.) considerada de valor estratégico.

Esta nueva realidad hace que los organismos relacionados con la información estén tomando un auge desconocido anteriormente. Las bibliotecas y centros de documentación, como instituciones que procesan información se encuentran dentro de este campo. He aquí el motivo de la nueva consideración que están recibiendo este tipo de centros.

La mayoría de los países avanzados cuentan con planes de información científica, y en los programas de investigación y desarrollo tecnológico se le presta gran atención a los centros de información. En España y dentro del *Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico* para 1988-91, en el programa de

Promoción General del Conocimiento, se piensan invertir más de siete mil millones de pesetas para infraestructura y bibliotecas, al mismo tiempo que se pretende "facilitar el acceso de investigadores españoles del ámbito de la ciencia básica a centros de documentación internacionales..."¹

2. Servicios

Una biblioteca se debe plantear, estudiar y medir su eficacia desde los *servicios* que presta. A partir de estos el diseño del espacio, los recursos —tanto humanos como económicos— y los procesos técnicos, están condicionados. Es decir, en función de *qué servicios* queremos llevar a la práctica, de la respuesta que le demos a esta pregunta, es cómo habrá que proyectar la biblioteca.

Los servicios que la biblioteca puede prestar los podemos dividir en dos grandes grupos: los relacionados directamente con la difusión de la información y los no relacionados directamente.

2.1. Servicios relacionados directamente con la difusión de la información

Generalmente son servicios prestados a partir de los procesos técnicos previamente

1. V. *Plan nacional de investigación científica y desarrollo tecnológico: 1988-1991*. Anexo I, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, pp. 11-15.

realizados por la biblioteca, los podríamos considerar como específicamente bibliotecarios.

Además de los que en este país son tradicionales y que realizan todas las bibliotecas, tendríamos que plantearnos nuevos servicios y algunos que prácticamente no se efectúan en España.

Entre los usuales tendríamos que considerar la *lectura en sala* y prever distintas salas para diferentes lecturas (sobre papel, microfórmats, por ordenador, etc.); *préstamo personal*; *reprografía* teniendo presente las distintas técnicas para reproducir documentos; *préstamo interbibliotecario*; *reserva de documentos*, etc.

Especial atención dedicaremos a la *sección de referencia*, ya que es fundamental para el buen funcionamiento de una biblioteca, por tanto la selección y preparación de los referencistas será muy cuidada, igualmente procuraremos que la información se base tanto en nuestro fondo documental como en el de otros centros, para lo cual será necesario una amplia cooperación con ellos.

Uno de los aspectos clave a considerar en una biblioteca es la recuperación de información, por lo que la *búsqueda bibliográfica* es de gran importancia. Esta búsqueda, que intentaremos sea lo más pertinente y exhaustiva, la basaremos en tres posibilidades:

a) Sobre la colección documental de la propia biblioteca.

b) Sobre la base de datos que se irá creando en la biblioteca.

c) *Teledocumentación*, es decir, sobre otras bases de datos nacionales y extranjeras que por su cobertura y temática sean de interés para los usuarios de nuestros centros².

Difusión selectiva de la información (DSI)

A partir del perfil de interés del usuario, la Biblioteca le hace llegar de forma selectiva y periódica la documentación aparecida sobre ese campo. La DSI exige una bibliografía puesta al día constantemente, lo cual es uno de los objetivos fundamentales de una biblioteca especializada. El hecho de aplicar la DSI nos permite abandonar otros sistemas menos pertinentes de difusión de información, como los boletines de sumarios.

Otros servicios a los que se les prestará gran cuidado serán la *preparación de informes bibliográficos* y los *resúmenes analíticos*. Sola o en cooperación con otros centros, y contando con los resúmenes ya existentes en el mercado, la biblioteca debe cubrir estos aspectos. Los resúmenes analíticos son documentos secundarios de gran valor para el investigador pues le indicarán qué documentos primarios debe consultar y cuáles no son de su interés, además tampoco podemos olvidar que muchas de este tipo de obras intentan acumular todas las publicaciones a nivel mundial.

La biblioteca debería plantearse la creación de una base de datos en algún campo poco explotado, y por tanto con posibilidades de llenar un vacío, así como de crecimiento. Tanto la Directrices del Plan IDOC, en su segunda recomendación, como el recientemente presentado Plan nacional de investigación científica y desarrollo tecnológico, en sus programas sectoriales, resaltan entre sus objetivos la necesidad de crear bases de datos y fomentar las ya existentes³.

Traducciones

Teniendo presente que la misma información a veces está accesible en distintas lenguas, la biblioteca deberá prestar especial atención a todas las traducciones que se realizan en el mundo, para ponerlas en conocimiento de los

2. Para una información completa de todas las bases de datos accesibles desde nuestro país véase *Bases de datos del mundo: sistemas de información científica, tecnológica, social y económica accesibles desde España*/compilado por Fuinca, Madrid, CSIC, 1985, 215 p.

3. V. *Plan nacional de investigación científica y desarrollo tecnológico : 1988-1991*. Anexo I, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1988. pp. 31-33.

Directrices para un plan nacional de actuación 1983/86 en materia de documentación e información científica y técnica : Anexos, Actas, Informe, 2a ed, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1985, pp. 370-379.

usuarios. Además la biblioteca debe plantearse la necesidad de un servicio de traducción de la documentación.

2.2. Servicios no relacionados directamente con la difusión de la información

Son servicios que puede prestar la biblioteca, pero que no se relacionan directamente con los procesos técnicos que en ella se realizan, sino con el interés por mejorar y ampliar los servicios para una mayor ayuda al usuario.

La biblioteca puede ser el lugar de intercambio de las ediciones de la institución a la que pertenece con otros centros y publicaciones que sean de nuestro interés.

Formación de usuarios

El personal de la biblioteca debería organizar cursos de introducción y de perfeccionamiento para los usuarios sobre cómo utilizar una biblioteca, sus códigos, cómo acceder a la información, posibilidades que estos centros ofrecen, la biblioteca como apoyo a la investigación, etc. Habría que plantearse el papel de la biblioteca dentro del sistema educativo y de investigación.

Esta formación se hace especialmente necesaria con la incorporación de las tecnologías de la información a las bibliotecas. Se pretende con la educación de usuarios "vincularlos" a la biblioteca, que la vean como algo suyo, como un servicio. Y por otra parte es una puerta abierta para la búsqueda de información por ellos mismos, lo que no quita que el centro les apoye con su personal, pero como cooperación y no como operaciones que se realizan en la biblioteca y ellos desconocen. Esto nos permitirá una mejor retroalimentación, pues el usuario tendrá más capacidad de criticar y hacer sugerencias.

La enseñanza asistida por ordenador nos podría servir para elaborar un programa de formación de usuarios, o contar con alguno de los ya existentes en el mercado, en la utilización de la biblioteca, con las ventajas que nos permite este tipo de aprendizaje.

La biblioteca como *generadora de información*, y no sólo como procesadora, debería de considerar la posibilidad de editar una revista sobre biblioteconomía y documentación, sea como actividad exclusiva del centro o en coope-

ración con otros.

La biblioteca debe organizar actividades de *extensión bibliotecaria* (cursos, seminarios, exposiciones...) que redunden en una mayor efectividad y mejor servicio para el cumplimiento de sus fines. Con preferencia atenderá las actividades de la institución de la que forma parte, así como de otras bibliotecas afines para cooperar en proyectos de interés común.

Todos los servicios se someterán a *control de eficacia* para ver su funcionamiento, utilidad y posibles mejoras. Se trata de replantearse constantemente estos servicios, para lo que es necesario una *retroacción con los usuarios*, con el fin de perfeccionarlos, establecer nuevos, o eliminar los que carezcan de sentido. Hay que tener presente que hoy, a partir de las nuevas tecnologías de la información, los servicios van a cambiar con gran velocidad y algunos de los considerados clásicos se verán obsoletos, al ser superados por nuevos servicios que incorporan las grandes posibilidades que nos ofrecen las tecnologías de la información.

Cooperación

La biblioteca debe establecer, propiciar y colaborar con otros organismos en un doble sentido: *en los procesos técnicos* y en la *extensión bibliotecaria*. En el primer aspecto se trata de acuerdos con otros centros que nos permitan una mejor utilización de los recursos, tanto económicos como de personal, (v. gr. catalogación compartida, elaboración de lenguajes documentales, etc.) Hay que tener presente que esta cooperación incluirá tanto el intercambio de información como de documentación.

Una vez vistos los posibles servicios que se puedan prestar vamos a pasar a exponer el resto de los aspectos que habría que tener en cuenta en el diseño de una biblioteca, y que de alguna manera están condicionados por los servicios.

3. Diseño del espacio

Las necesidades de espacio se calculan en función del número de usuarios, de los fondos, del personal y de los servicios. La biblioteca debe ubicarse en lugar de fácil acceso y se tendrán muy presentes las distintas salas que

componen el conjunto (de lectura, proceso técnico, depósitos...) Debe hacerse una previsión de necesidades para 10-20 años.

4. Procesos técnicos

Estudiar cuáles son los procesos que se van a aplicar y la razones que lo fundamentan. Habría que ver si las técnicas a aplicar están en función de los servicios que queremos prestar, o algunos procesos no se justifican desde los servicios. (Elección de la clasificación, grado de profundidad en el análisis documental, tipo de indización que se va a realizar, qué lenguajes documentales son los más apropiados para la recuperación que deseamos...) Las tecnologías de la información dejan sin utilidad algunos procesos técnicos, por tanto qué nuevos procesos, o con mayor eficacia, permiten estas nuevas tecnologías. Análisis y valoración de los procesos técnicos manuales y automatizados.

5. Automatización

Hoy en día una biblioteca que no esté automatizada, o que no se lo plantee como prioridad, es un centro sin futuro y que más temprano que tarde quedará obsoleto y sin sentido. Por tanto el proyecto de informatización debe contarse como obligatorio dentro del proyecto general para la creación de la biblioteca.

En el plan de automatización hay que considerar tres aspectos principales: análisis y valoración de los *equipos* (hardware), de los *programas* (software), y *preparación* que requerirá el personal bibliotecario para realizar una gestión automatizada. Igualmente la mecanización nos tiene que permitir el intercambio de información con cualquier centro, nacional o extranjero, para lo cual es imprescindible el cumplimiento de una serie de requisitos (v. gr. formato MARC, ISBD, etc.)

La mecanización no sólo debe comprender los procesos técnicos sino también la gestión administrativa de la biblioteca, pues las tecnologías de la información inciden con profundidad en la automatización de oficinas, por tanto, equipos que nos permitan el tratamiento de textos, correo electrónico, etc. deben ser contemplados.

6. Recursos humanos

El personal vendrá determinado por el número de usuarios, de documentos, por los servicios y por el grado de mecanización con el que contemos. A partir del impacto que representan las tecnologías de la información y de las nuevas formas de organización que plantean hay que decidir qué recursos humanos se necesitan, cuál es la cualificación idónea y cómo se organizan.

Si los usuarios de nuestro centro son de alto nivel, los bibliotecarios tendrán que contar también con un notable grado de preparación, máxime si tenemos presente que gestionarán una biblioteca automatizada y llevarán a la práctica teledocumentación.

7. Recursos económicos

Tenemos que tener presente que este apartado incluye dos aspectos: por un lado los recursos que se van a necesitar para poner la biblioteca en funcionamiento, y por otro las necesidades una vez que esté en servicio. Según los servicios que prestemos, el número de usuarios, y la colección con la que queramos contar, que exigirán más o menos personal, se determinarán los recursos económicos que vamos a necesitar. Una amplia cooperación con otros centros (intercambio, labores técnicas...) nos pueden permitir un coste menor en el funcionamiento de la biblioteca.

8. Servicios

En función de los servicios que pretendamos ofrecer hay que poner los procesos técnicos, los recursos y el diseño del espacio. Por tanto lo primero a plantearnos es saber *qué servicios se van a prestar*, y ver si están justificados desde las necesidades del usuario y desde las tecnologías de la información. Otro punto a tratar será cómo dar a conocer por parte de la biblioteca los servicios que presta.

9. Tipos de material documental

Además de la clásica en papel, es posible que nuestro centro tenga que seleccionar y tratar documentación sobre otros soportes, como

material gráfico y audiovisual. Estos medios, que tienen como finalidad facilitar y complementar la docencia e investigación, nos obligarán a crear secciones, lo que nos traerá cambios respecto al funcionamiento tradicional de las bibliotecas.

10. Interconexión

Si concebimos la biblioteca como una unidad, como un solo centro, la cuestión a plantearse sería la forma de conectar las "bibliotecas", en el caso de existir varias que dependan de una misma institución. Se trata de organizar una red entre todos los puntos de servicio, entendiéndola como conjuntos de información de distintas bibliotecas o instituciones que se centralizan y coordinan. Toda la información del sistema se hace accesible desde cualquier punto de la red, independientemente de dónde se procesó.

El Plan nacional de investigación científica... desarrolla como programa nacional la "Interconexión de recursos informáticos" (Proyecto IRIS), que pretende la creación de un sistema de conexión entre ordenadores, "los centros así interconectados podrían incluir Universidades, centros de investigación, bibliotecas y empresas"⁴. Se deberá estudiar el formar parte de este proyecto o de otros que sean interesantes para nuestro centro.

11. Estudio del usuario

El estudio del usuario es un apartado de gran importancia para las bibliotecas, ya que nos permitirá saber cuáles son sus necesidades y por consiguiente, los servicios que nos va a demandar.

En el caso de las bibliotecas universitarias y especializadas a los usuarios los podemos catalogar de alto nivel, ya que van a ser postgraduados y en su mayor parte realizando el doctorado. Esto nos lleva a exigir un centro muy determinado para responder a las necesidades

de tales usuarios, con características específicas y diferenciadas de otras clases de bibliotecas. Nuestro usuario pertenece a los del *ciclo de la información*, es decir son receptores y productores de información. La biblioteca, por tanto, se plantea una mediación entre usuarios que son a la vez productores y consumidores de información. Esta situación hace que nuestro centro tenga que desarrollar en mayor profundidad una serie de aspectos (v. gr. recuperación muy pertinente), y no otros.

En el caso de bibliotecas infantiles está claro que el juego y diversión son aspectos determinantes, lo que nos va a exigir un personal con una preparación muy distinta a la del caso anterior, los problemas a resolver no serán tanto de análisis documental, indización... sino de adecuación lectura-edad, y de conocimiento del mundo infantil.

Para las bibliotecas populares también se presentan especificidades, pues el aspecto de fomento de la lectura, que el personal de estos centros no puede desatender, no se plantea en otros tipos de bibliotecas.

12. Análisis de las tecnologías de la información aplicadas al campo de la documentación

Este punto nos parece de capital importancia. En función del impacto, de la utilización, de la nueva organización que plantean las nuevas tecnologías, es como hay que ver hoy en día un proyecto de biblioteca. Para diseñar el modelo de nuestro centro se debe realizar previamente el análisis de las tecnologías de la información.

Estas han supuesto la aparición de nuevos productos y servicios, el desarrollo de nuevos canales de distribución y la aparición de nuevos consumidores. Las tecnologías de la información nos permiten selectividad y rapidez, incremento de productividad y mayor eficacia, descentralización productiva del espacio utilizando las mejores localizaciones para cada función. Nos van a demandar personal con nueva espe-

4. V. Plan nacional de investigación científica y desarrollo tecnológico : 1988-1991, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1988. p. 100.

cialización y ampliación de la infraestructura, poseen gran velocidad de penetración y de obsolescencia, así como gran capacidad de cambio respecto a la situación actual. En resu-

men, tomando como punto de partida las tecnologías de la información se trata de realizar un análisis de la función de los medios, en nuestro caso, de la biblioteca.